



Lagunas de Laguardia

LA MONTAÑA ALAVESA

MOSAICO DE BIODIVERSIDAD





Toloño.

Los 3.047 km² de extensión de Araba están cruzados de W a E por tres cordilleras más o menos paralelas que se engloban en los llamados Montes Vascos, verdadera pasarela montañosa entre la cordillera cantábrica y los Pirineos. Al margen de otras consideraciones un tanto arbitrarias, lo más importante es la situación del territorio y la disposición ordenada de sus cadenas montañosas, que las hacen partícipes de tres zonas climáticas bien diferenciadas que permite hablar de un mosaico de policromías en sus paisajes, en su biodiversidad y en su multiculturalidad, sin duda de alto valor añadido para amantes de los espacios naturales.

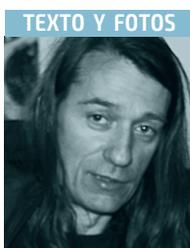
El viaje por las montañas de Araba permite relacionarnos con una gran variedad de paisajes. Existe una pequeña Suiza a los pies de Anboto, una pequeña Irlanda entorno a Urkabustaiz, importantes humedales en su corazón, la comarca de la Llanada Alavesa, inmensos bosques de transición en Izki y, tras la cordillera de Toloño, la tierra con nombre de vino abrazando los meandros del Ebro. Todo ello en muy pocos kilómetros. Sí, Araba, es una síntesis completa de la montaña vasca.

El estudio de la montaña alavesa se inicia tras la constitución en 1924 de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo. A partir de ahí se empezaron a crear los primeros clubs de montaña: Los Amigos de las Cumbres, Remolque New Club, El CD Alavés, la Sociedad Excursionista Manuel Iradier. Hoy en día 6.500 alaveses forman parte de un grupo de montaña, prácticamente uno de cada 50 habitantes. Se trata de un ratio de federados por habitantes muy alto, diez veces superior a la comunidad de Madrid y comparable o superior a los países del arco alpino. El número de federados en montaña supera a los del fútbol y se sitúa sólo algo por debajo de los de baloncesto. Cabe esperar que estas estadísticas sean acompañadas a las ayudas institucionales, menguadas especialmente en su apartado más importante, el deporte escolar.

VALLES CANTÁBRICOS

El río Nervión/Nerbioi nace en un solitario y olvidado paraje de la sierra de Gibillo, surgiendo de la estrecha hendidura de la cueva de Urieta. Alternativamente los turistas tienen otros puntos más accesibles, también más vistosos, para materializar el origen de este importante curso de agua, cuya cabecera en el valle de Arrastaria lo constituye el magnífico cañón de Delika. Este río y sus afluentes han modelado el valle de Ayala/Aiara, núcleo central de la comarca cantábrica alavesa.

El original reborde rocoso de la sierra Gorobel o Sálvada es el espacio más visitado por los montañeros: Txarlazo (933 m), Iturrigorri (1073 m), Ungino (1099 m) y Eskutxi (1185 m) forman un gran escar-



Javi Urrutia

Creador del proyecto Mendikat, la web que desde 1996 registra información detallada y precisa sobre las montañas peninsulares. Premio EMF "Amigo del montañismo vasco"

pe calcáreo por encima del brillante verdor de los prados del piedemonte. Bajo el anillo rocoso de Ungino se localiza la única vía ferrata, o al menos que podríamos catalogar como itinerario equipado, de la provincia.

Es en este lugar donde comenzó la escalada en Araba y en Euskal Herria, cuando Ángel Sopeña coronó por vez primera el Pico del Fraile (1924) en una hazaña que causó sensación en la época. En 2015, un equipo de la Federación Alavesa de Montaña limpió la cima retirando el material abandonado. Con la excepción de esta aguja, no existen otras escaladas relevantes, hueco que, en cambio, llena con creces las grandes posibilidades que ofrece para la práctica de la espeleología.

En el extremo opuesto de la comarca, haciendo límite con el Gran Bilbao, se eleva el macizo de Ganekogorta. En la última revisión del catálogo de montes centenarios (2014), la cumbre de Ganekogorta, así como Bikirrio, dejaron de formar parte de los listados correspondientes a Araba. Las vías de acceso al macizo desde el S permiten descubrir rutas alternativas y menos frecuentadas al popular "Ganeko", como el itinerario que se inicia en la ermita de Santa Luzia (Laudio).

VALLES ALAVESES

La parte occidental de la provincia acoge el parque natural más veterano de Araba, convirtiéndose en un referente y en su seña de identidad. La Sierra de Arcena, en el límite con el valle de Tobalina, es punto de unión con el parque natural de los montes Obarenes y San Zadornil, constituyendo una gran área protegida a caballo entre Euskal Herria y Castilla y León. Con altitudes próximas a los 1400 metros exhibe algunas de las cumbres más bellas de la provincia: Bachicabo (1199 m), Mota (1319 m), Cueto (1362 m), Carrias (1128 m).

La cumbre de Carrias (1128 m) está considerada la cima más difícil del Catálogo de montes de Euskal Herria y, por ello, una de las que más emociones despierta para los no iniciados. Su vía normal se encuentra asegurada con dos cadenas.



La Rasa. Monolitos de Palomares.

ARABA

IMPRESINDIBLES

CUMBRES

- GORBEIA 1482 m
- PALOMARES 1446 m
- ARTAZ 1445 m
- JOAR 1417 m
- MOTA 1319 m
- TOLOÑO 1277 m

ESCALADA CLÁSICA

- LA RASA 1454 m.
Cara S. Vía Sartará (MD).
- PALOMARES 1446 m.
m. Arista W (AD+).
- CARRIAS 1128 m. Arista SE (AD).

ESCALADA DEPORTIVA

- PEÑAS DE EGINO.
- APELLÁNIZ. Atxartea.
- VALDEGOBIA. San Martín de Valparaíso.

SENDERISMO

- COSTALERA 1233 m.
Vía barranco de La Dormida.
- PR-A 8. Por el desfiladero del río Purón.
- SL-A 34. Castillo de Portilla.

SENDEROS DE GRAN RECORRIDO

- GR-38. Ruta del Vino y el Pescado.



DESCENSO DE BARRANCOS

- ORBISO. Foz de Iztora.
- CASCADAS DEL MOLINO.
- BARRANCO DE IGOROI.

VÍAS FERRATAS

- Vía Ferrata de UNGINO (K2)

HUMEDALES

- Parque ornitológico de MENDIXUR.
- LAGUNAS DE LAGUARDIA.
- LAGO DE ARREO.

RUTAS ARQUEOLÓGICAS

- GOBAS DE LAÑO.
- DÓLMENES DE LA RIOJA ALAVESA: Dolmen de la Chabola de la Hechicera.

ARABA

LA GRAN DIVISORIA DE AGUAS CANTÁBRICO-MEDITERRÁNEA

El valle de Kuartango ofrece a los montañeros curiosos una gran cantidad de ingredientes. Aunque la sierra de Gibillo no eleva más de tres o cuatro cimas visitadas regularmente por montañeros, siendo, incontestablemente, el pico Marinda (986 m) el más destacado, es uno de los espacios geográficos de la provincia que, junto con la vecina cordillera de Arkamu, más he visitado. La búsqueda de sus cavidades, de sus olvidadas loberas, de sus restos megalíticos, muchos exiguos, curiosos o incluso dudosos, pueden atraer a los amantes de lo diferente. La meseta de Labazar sobre la que se alza el alto Telleta (919 m) es una de esas cumbres que para muchos no dice nada y, para otros, sin embargo, no deja de decirnos cosas.

Al otro lado del valle de Kuartango, la sierra de Badaia ofrece muchas posibilidades por su proximidad a la capital alavesa. Es aquí donde en los años de juventud nos hemos iniciado en la espeleología, en cavidades tan reseñables como la cueva de Los Goros y también donde probamos la primera generación de bicicletas de montaña. Hoy en día, siguiendo esa estela, podemos encontrar a muchas personas que se inician en la BTT subiendo a Ganalto (900 m) o en la cúspide de la sierra, el pico Oteros (1036 m).

La línea imaginaria que separa las aguas que van al Cantábrico de las que se dirigirán hacia el más lejano mar Mediterráneo es la primera frontera bioclimática del herrialde. También supuso en su momento una frontera lingüística y en las formas de vida. Desde la sierra Gorobel o Sálvada cruzando las planicies de Gibillo llega hasta Altube, no sin antes ofrecer el nacimiento del río Jaundia, el magnífico salto de Goiuri/Gujuli. Penetramos entonces en la montaña más conocida, en la más alta, en la más amada: es el macizo de Gorbeia. Y tan conocida como la montaña es también su gran cruz de hierro.

Para los no habituados, la subida al Gorbeia (1482 m) se convierte en un reto. Para otros resulta idónea para la práctica de modalidades deportivas en auge, como las carreras por montaña. Está muy cerca de la capital, a 15 minutos de coche, y es muy visible desde muchos puntos de Vitoria-Gasteiz, especialmente desde los grandes espacios abiertos de los nuevos barrios. A esta cumbre se sube todos los días. La afluencia de montañeros suele ser continua incluso los días de labor y masiva en fines de semana de climatología benigna y a finales de año.

De cara a los aficionados pone en el campo de juego un gran valor, el ser una montaña con multitud de itinerarios diferentes para llegar a la cima. Sólo desde la vertiente alavesa, e incluyendo el costado



Joar

oriental (Ubide, Baratzar), existen más de doce itinerarios distintos. En la práctica los más habituales son, sin embargo, el que parte de las antiguas canteras de Gorbeia (Murua) y el que se inicia junto a la fuente y antiguo lavadero de Zarate.

Además de Gorbeia, existen otras cumbres bastante menos visitadas. Posiblemente una de las más valoradas por los montañeros es el conjunto de cotas de Burbona (935 m), ya que sus rutas son largas para una montaña tan modesta pero permiten recorrer algunos de los mejores hayedos y observar la fauna salvaje, donde resalta la presencia de los ciervos en las inmediaciones del río Baias, a cuya orilla se sitúa el centro de interpretación y recepción de visitantes del parque natural de Gorbeia.

Siguiendo la divisoria de aguas y tras algunas cumbres menores, conectaremos con el parque natural de Urkiola que extiende la mayor parte de su superficie en Bizkaia. Entorno a la gigantesca mole de Anbotu (1331 m), el valle de Aramaio aparece salpicado de caseríos dispersos envueltos de verdes prados bajo su considerable estampa. Algunas de las cumbres satélites como Iruatxeta (1057 m) y Oriol (1132 m) o Tellamendi (834 m) son muy conocidas ya que permiten cortejar a la montaña mágica. Muy cerca de este último, Besaide, el punto de hermanamiento de Araba con Bizkaia y Gipuzkoa se constituyó para la fraternidad de los mendizales de los tres territorios y rendir justo homenaje póstumo a los compañeros que también amaron la montaña y que ya no están entre nosotros.

El desarrollo de la divisoria de aguas prosigue por los modestos montes de Arlaban. Al igual que los altos de Urkiola, tuvieron una gran importancia en la contienda civil, siendo el dramático escenario de la ofensiva de Villareal. Por ese motivo los restos de la guerra se funden con los homenajes.

La sierra de Elgea y los montes de Urkillu marcan la divisoria de aguas y los confines con Gipuzkoa desde el puerto de Arlaban hasta la calzada de San Adrián. Desde el cambio de milenio, el montañero se ha tenido que acostumbrar a recorrer sus yermas cimas bajo la hilera de aerogeneradores del primer parque eólico instalado en la comunidad autónoma vasca. Sin embargo, las cumbres de Mugarriluze (1111 m), Aumategi (1192 m) o Gaboñu (1176 m), siguen ahí mostrándonos su pasado ancestral en los testimonios megalíticos que aún atesora.

Aproximándonos a la montaña horadada de San Adrián, entramos en la última sierra de la cadena divisoria de aguas, los montes de Alzania. Enfrentada a Aizkorri, Aratz (1445 m) es su montaña talismán, una de las más conocidas y codiciadas de la provincia, asemejando un gigantesco volcán calizo. Para muchos alaveses esta cumbre ha sido el objetivo en las primeras correrías y aventuras montaÑeras. Aunque muchas veces ha sido vilipendiada por ello, a esta cumbre le debemos mucho el montañismo alavés, pues ha generado muchísimos nuevos aficionados. Muy cerca, en las agujas de la escuela de escalada de Egiño, varias generaciones de montañeros hemos aprendido a escalar a partir de las artes de los que nos precedieron. No cabe duda, estas montañas han constituido una gran escuela para la mayor parte de los mendizales alaveses.

SIERRAS CENTRALES

Separando la Llanada del condado de Treviño y la comarca de la Montaña Alavesa, desde el río Baias se constata una larga cordillera formada por varias sierras que tienen continuidad en Navarra más allá de la sierra de Entzia. La altitud no supera los 1200 metros en ningún caso, pero se diferencian varias unidades orográficas, de W a E: Sierra de Tuyo, entre los boquetes del río Baias y las Conchas de Arganzón, los Montes de Vitoria, la larga cadena que se eleva al S de Vitoria-Gasteiz, los montes de Iturrieta, verdadero puente de enlace con los mares alternantes de bosques y rasos de las sierras de Entzia y Urbasa.

Por su proximidad, los Montes de Vitoria invitan a los paseos iniciando la marcha desde la propia ciudad o desde su entorno próximo. El bosque de Armentia, formando parte del anillo verde que la circunvala, es atravesado por multitud de sendas que son recorridas diariamente por ciclistas y paseantes, constituyendo, además, la primera parte de la ascensión al clásico Zaldiaran (978 m), la cumbre señera de los gasteiztarras y objeto de ascensión en el amanecer de cada nuevo año. También son visitadas: Eskibelgo atxa (816 m), Cuervo (1000 m), Pagogan (1029 m) o Zalbizkar (1046 m). La máxima altura la impone el Kapildui (1176 m), con ascensio-



Aratz

nes variadas e interesantes aunque la cima no proporciona panorámicas; está copada por el radar meteorológico de Euskalmet y toda una vertiente está restringida al paso de montañeros. Cerca del puerto de Azazeta se elevan las cumbres de Itxogana (1063 m) e Indiagana (1098 m). Bajo la primera de ellas se alza la ermita de San Bitor de Gauna, de gran significancia para el montañismo alavés y, en particular, para la sociedad excursionista Manuel Iradier.

Los Montes de Iturrieta constituyen seguramente el paradigma de la montaña alavesa. A este respecto, siempre me ha parecido que el puerto de San Juan (1034 m) y las rutas que a él conducen, nos ofrecen todos los elementos esenciales que caracterizan a las montañas de Araba: hayedos, bosques de transición (quejigales), alternancia de pastizales y viejos caminos de paso mezclados con protohistoria. A un lado y otro de este puerto se elevan las cumbres de Santa Elena (1111 m) y Arrigorrista (1149 m), separadas por el magnífico barranco de Igoroin de Abitigarra (1165 m) e Ilarratza (1142 m).

En último término, entre la carretera del puerto de Opakua (1020 m) y la muga con Nafarroa, materializada desde hace siglos por un muro de piedra que corre de N a S de un extremo a otro del sinclinal suspendido, llegamos a la sierra de Entzia con características análogas a la vecina Urbasa. En la "barga" norte se eleva el característico Baio (1197 m) y su apéndice el Mirutegi (1166 m) que eleva la gran cruz sobre el valle de Asparrena, y más al E, Legunbeko haitza (1128 m), la peña horadada. En el lado opuesto, ya mirando hacia la Aezkoa, tenemos Murube (1129 m).

EL CONDADO DE TREVIÑO Y LA MONTAÑA ALAVESA

Mientras en el primero el río Ayuda (Ibai-uda) discurre sobre una gran depresión alterada por algunos relieves modestos, en la segunda, como su propia denominación sugiere, los valles están muy bien definidos por los cursos de agua que en algunos tramos llegan a formar desfiladeros: Berrón, Ega, Inglares. Con la sierra de Toloño marcando la frontera mediterránea, son los montes del parque natural de Izki los que dan la impronta característica a esta comarca alavesa, que ofrece grandes oportunidades al senderista y también a los practicantes de la escalada deportiva, pues en esta zona se encuentran algunos de los mejores sectores de Araba. Desde el abombamiento del San Kristobal (1057 m) dominando el diapiro del valle de Arraia, hasta los grandes navíos rocosos de Soila (994 m) y Muela (1055 m) embarrancados en los bancales arenosos de Izki, pasando por el característico semblante de Arburu (1048 m), la Montaña Alavesa es un paisaje variante según la estación en la que se visite y variado en cuanto a las diferentes posibilidades que brinda. Advertir que la red de senderos de Izki pueden convertirse (y de hecho lo es) en un laberinto para el senderista. Sin embargo, descubrir la originalidad de los monolitos del entorno de Markinez, al pie de Belabia (971 m) y cruzar los viejos caminos entre Apellániz y Arluzea, son recorridos sumamente amables, agradecidos. Por desgracia la mayor parte de los senderos de PR de la zona no han sido mantenidos convenientemente por sus promotores y por ello fueron descatalogados.

La escalada deportiva se puede practicar en varios lugares: Atxarte en Apellaniz, Aitzulo encima de Atauri o en las paredes al pie de Hornilo (994 m) junto a las ruinas del Convento de Piérola. En cuanto a barranquismo, se pueden bajar los cañones de Roitegi, el barranco de Aguake y la foz Izlora.

Las sierras de Toloño y Kodes delimitan por el S la comarca de la Montaña Alavesa. Junto con Gorbeia y los montes de Altzania, se elevan aquí las máximas alturas de la provincia y, posiblemente las más bellas. A la grandeza de sus esculpidas cumbres se une que desde sus cúspides se puede disfrutar de las panorámicas más abiertas y dilatadas que se pueden disfrutar en Euskal Herria. Desde ellas se descubre la gran depresión del Ebro, el Sistema Ibérico desde los Montes de Oca hasta el Moncayo, la Cordillera Cantábrica desde el Castro Valnera hasta enlazar con los Pirineos, cuyas cimas también quedan reveladas en los claros días de invierno. A la sierra de Toloño se va y se vuelve una y otra vez...

La cumbre de Toloño (1277 m) visible desde cualquier lugar de La Rioja Alta es una de las cumbres más bellas de la provincia, compitiendo en atractivo con Palomares (1446 m) o la Peña del Castillo (1431 m). La cima más elevada es el vértice de La Rasa (1454 m), que no se incluyó en la última edición del catálogo de montes por razones medioambientales. En sus paredes se desarrollan algunas de las escaladas más aguerridas, desde la clásica vía Sartará de la cara S hasta otros itinerarios más modernos y exigentes. La cresta occidental de Palomares es, junto con la de Carrias, el itinerario de escalada sobre arista más bello e interesante de Araba.

Tras la Peña del León (1392 m) y San Tirso (1333 m) aparece el curioso bonete de San Tirso (1276 m) que da paso a la arista de Peñalta (1243 m), otro gran recorrido de escalada en arista y una cumbre muy atractiva para el montañero. En la actualidad su cara S ofrece un gran número de vías de escalada de hasta cuatro largos de longitud. La última cima de la sierra queda en Nafarroa, la Peña de Lapoblación (1243 m), donde también se practica la escalada tanto en arista como deportiva.

La sierra de Kodes dominada por el Joar (1417 m) es compartida con Nafarroa. Además de la cumbre más elevada, las peñas de Costalera (1233 m) vuelven a poner de manifiesto la grandeza de



Costalera, barranco de la Dormida.

esta cordillera. La vía de acceso a esta montaña recorriendo el barranco de la Dormida es uno de los itinerarios de montaña más atractivos que se pueden practicar en el herrialde.

LA RIOJA ALAVESA

Desde la sierra de Toloño se recuesta hacia el Ebro, la Rioja Alavesa, la tierra del vino. Al margen de las cumbres referidas de la sierra de Toloño, y que también ofrecen acceso desde pueblos de esta comarca, el resto del espacio se configura entorno a pequeños barranquillos y rellanos cubiertos por el viñedo que le han dado el renombre internacional. No obstante es principio o final del singular GR-38, Ruta del Vino y el Pescado que cruza el País Vasco desde el Ebro hasta la costa permitiendo, dentro de Araba, reconocer la tipología de sus paisajes. Los paseos entorno a las Lagunas de Laguardia o a la orilla del Ebro (GR-99), y el reconocimiento de los dólmenes dispersos por su territorio, permiten interactuar mejor con esta tierra tan amada por propios y extraños.

ORÍGENES

LOS 25 PRIMEROS AÑOS DEL MONTAÑISMO ALAVÉS ORGANIZADO

18-05-1924 Se constituye la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo (FVNA) en Elgeta. En esa época existían en Araba tres entidades montañeras: Mendigoizale Itxarkundia - Los Amigos de las Cumbres, Remolque New Club y Club Deportivo Alavés

25-05-1924 Una semana después se constituye en Urbia la delegación Alavesa, siendo Julián de Aguirre (CD Alavés) su primer presidente, Emilio de Apraiz el secretario, Francisco Goicoechea tesorero y vocal Lucio Lascaray.

1925-1927 El CD Alavés organiza los primeros concursos de montes.

1935 Los Amigos de las Cumbres publican un catálogo de cimas para su primer concurso de montes. Esta sociedad desaparecería un año después.

1943 Algunos montañeros crean una comisión alavesa dentro del Club Deportivo Eibar. Formarían parte de ella miembros de la familia López de Guereñu, entre ellos Gerardo López de Guereñu Yoldi y de la familia de Aguirre.

1946 Se coloca una cruz de madera y un buzón en la cumbre de Zaldiaran. En la colocación participaría Juan Salazar, futuro miembro de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier y artífice de muchas de las cruces colocadas en las cumbres de montes alaveses.

01-01-1947 Se da comienzo a la tradición de subir a Zaldiaran a recibir el año nuevo.

06-10-1949 Se crea la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, realizando el 16-10-1949 su primera excursión ascendiendo a la cumbre de San León, junto al puerto de Herrera, colocando en ella su primer buzón montañero.

1950 Emilio de Apraiz y Zuazaga publican la primera obra monográfica sobre el macizo de Gorbeia.

12-11-1950 Colocación de la gran cruz metálica en el monte Zaldiaran.